



secuencias para el mismo pueblo. Lo que pasa es que se apela al pueblo para usurpar su lugar. Han hecho ver que las tesis que han examinado están en la perspectiva de modernizar el sistema político mexicano, pues mantenerlo intacto propicia las peligrosas irrupciones populistas. El libro de Cansino y de Covarrubias, con una visión sobre la realidad mexicana, pero que la trasciende, se suma y aporta luces a una discusión que hay que proseguir.

Reseña de Jorge Alonso

Víctor J. Seidler *La sinrazón masculina*. México: UNAM/Paidós/PUEG/CIESAS. Colección Género y sociedad, 2000. 334 páginas. ISBN 968-853-454-4

Un libro cuyo título es *La sinrazón masculina* provoca diferentes reacciones entre sus posibles compradores, dependiendo de si son hombres o mujeres. Ellas inevitablemente lo toman, con un gesto de comprensión, por lo menos para hojearlo. Ellos lo miran con recelo y difícilmente alguno lo comprará, aunque se quedarán con la duda de cómo un libro editado por una universidad y que además dice también en la portada que se trata de teoría social puede tener ese título que más pareciera abordar asuntos “femeninos” y no “serios”. El tema de este libro es simple: la identificación de la masculinidad con la razón.

A partir de la Ilustración y bajo la premisa de que la razón era lo único que podía guiar y controlar la vida, se dio una escisión de enorme trascendencia en el ser humano, pues se le separó de la naturaleza. Esto implicó que, en particular los hombres, se consideraran (y vivieran) como divididos. Negaron su parte emocional, corporal y espiritual y pusieron todo su énfasis en lo racional. El mundo empírico debía ser dejado de lado y con ello los sentimientos, Todo lo que implicaba naturaleza, integración fue dejado de lado en un afán de civilización. A pesar de los excelentes logros que se pudieron haber esperado en aquellas épocas, ha llegado el momento en que este esquema ya no les funciona a los hombres pues presenta fallas que afectan su propia identidad y su convivencia con los otros hasta provocar incluso el deterioro del entorno. Quizá la clave de

esto radica en cómo los varones hablan por los Otros (entendido los Otros por las mujeres, los niños y los ancianos) sin haber aprendido a hablar por sí mismos. Esto ha generado una falta importante de comunicación entre hombres y mujeres, no porque no se intente, sino porque se da en términos de torre de Babel: cada uno habla diferente idioma.

Parte de lo extraordinario de este libro es que fue escrito por un hombre, Victor J. Seidler, profesor de teoría social en Inglaterra, quien se atreve a externar su muy íntimo punto de vista sobre la irracionalidad de la manera más racional posible: a través de un ensayo formal basado en la teoría social y usando como sustento la psicoterapia, la ecología y el feminismo como “movimientos sociales que han puesto en duda el discurso de la modernidad y demuestran lo irrazonable que puede ser la razón separada de la naturaleza”.

Este autor inglés, judío y clasemediero analiza desde su perspectiva la masculinidad, la razón, el poder desde diferentes ámbitos tales como la moralidad, la identidad, la modernidad, la experiencia, la sexualidad y el lenguaje, entre otros. Hace una revisión de cómo las teorías social y política a lo largo de la historia han reforzado la idea de la existencia de los hombres como seres racionales, dejando de lado importantes aspectos de la vida personal y social. Lleva a cabo un recorrido ameno y esclarecedor por las principales corrientes filosóficas a fin de entender los orígenes y cual fue el proceso de esta separación entre razón y naturaleza y también de cómo se han llevado a cabo los estudios sobre las formas heredadas de la masculinidad. El autor se ha permitido hablar de sí mismo en un lenguaje llano sin dejar de cumplir con los requisitos teóricos pues incluye citas e innumerables referencias a filósofos, sociólogos y psicoanalistas. Todo lo que expone lo aterriza a espacios personales tales como las relaciones con la pareja, los hijos, los otros hombres, la visita al médico, la necesidad de ser escuchado, el trabajo.

Una de sus bases de investigación es el feminismo, pues éste propició a las mujeres “espacios y tiempos en los cuales podían empezar a explorar sus propios significados y valores mientras aprendían a valorar las diferencias que había entre ellas”, para autoproporcionarse su espacio y tiempo a través de este texto y hablar de sí. Kant decía que el conocimiento del propio conocimiento permite acceder al conocimiento de lo que nos rodea. Así pues, Seidler tiene las agallas suficientes para hablarse a sí mismo a partir de los términos en que ha sido educado: hombre, científico social ubicado en la modernidad. Con las he-

ramientas con que cuenta se autoanaliza, las utiliza en su favor y no de la manera tradicional para hablar de lo que ocurre en la sociedad como si el investigador no fuera parte de ella. Demuestra cómo se ha acallado en los hombres la voz interior que marca las pautas naturales, sanas, de conducirse en el mundo y en relación con los demás seres vivientes. Cómo sus relatos personales han sido olvidados y de pronto hace falta que las mujeres proporcionen una especie de traducción de lo que les pasa en su vida personal. Han negado sus necesidades emocionales y se han centrado sobre todo en el trabajo. De pronto pareciera que todos sus esfuerzos por llevar a buen término una relación no son válidos o suficientes. Al negarse la posibilidad de autoescucharse se han cerrado a lo que les rodea. Se tiene horror a todo lo que implique la posibilidad de que se haga evidente la naturaleza animal, pues hubo todo un esfuerzo de siglos en dejarla atrás. El conocimiento pasó a ser confundido con la información. Todo debe venir del exterior, no se permiten confiar en el autoconocimiento el cual es un proceso por el cual se llega a partes profundas del ser. Hay un gran avance tecnológico o científico a nivel mundial, mientras que el crecimiento espiritual se ha debilitado. Es el momento justo en que se precisa hacer un alto y reflexionar acerca de aquello en lo que se transformó el progreso que se esperaba trajeran consigo la Ilustración, la ciencia y la razón. Seidel nos recuerda que se ha tratado de un progreso que implicaba el dominio de la naturaleza y devino en su paulatina destrucción; para el cual el cuerpo humano es sólo el contenedor de la mente o del alma y las emociones y sentimientos restan claridad a la razón y por ello deben ser acallados aún cuando se vaya en contra de lo natural. Y esto es sólo el comienzo, porque menciona también los genocidios realizados en su nombre y se llega a la terrible e inevitable pregunta: ¿El progreso ha sido tal?

Tanto hombres como mujeres creímos a pie juntillas el cuento de la razón y ahora ya metidos hasta el cuello en ella y sus consecuencias, *La sinrazón masculina* viene a sumarse a toda una lista de investigaciones realizadas en los últimos tiempos por diferentes autores (Morin, Thuiller, Touraine, Giddens) que se han abocado a analizar este hecho y a encontrarle, si no solución, por lo menos una forma de esclarecerlo. Seidler nos brinda la posibilidad de dejar de poseer una imagen ambigua, cuando no contradictoria de sí, en tanto género y como miembros individuales de una sociedad perneada por pensamientos “mágicos” y luchas de poder que devienen en una especie de banda de Moebius de la



RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

que es difícil zafarse. Así, en tanto humanidad, cabe recordar que no estamos solos o solas y es normal y bueno sentir.

Este es un libro que abre una rendija en el conocimiento entre hombres y mujeres y consigo mismos; una rendija que esperamos, por nuestro bienestar colectivo, se convierta en un horizonte claro y amplio.

Reseña de Alana Berenice Gómez Gray

José Manuel Pedrosa, *La historia secreta del Ratón Pérez*. Madrid: Páginas de Espuma, Madrid: 2005. 352 páginas. ISBN 849-564-268-9

El papel de sujeto económico, que se inicia en el mundo de las transacciones dinerarias, que espera, exige, pone precio y recibe una compensación a cambio de una propiedad suya (tan privada, personal y supuestamente intrasferible como es una parte del propio cuerpo) ha sido añadido, en las últimas décadas, por la interesada, economicista, cada vez más burguesa, capitalista y globalizada mitología del mundo moderno. (J.M. Pedrosa).

Esta obra es sin duda un raro y curioso libro - en el sentido de extra-ordinario- que debe leer todo aquél que haya mudado alguna vez un diente y haya participado de la tradición cuasi universal de ofrendarlo al ratón, ya bajo la almohada o sobre el tejado.

A lo largo de la obra, José Manuel Pedrosa, especialista en Literaturas Oral y Comparada y Antropología Cultural, reúne el esfuerzo de más de 20 años de investigación sistemática sobre el mito-rito del ratón que se lleva los dientes.

La segunda de forros consigna que *La historia secreta del Ratón Pérez, puede leerse como un tratado de antropología, un ensayo de mitología comparada o una investigación detectivesca* pero el lector advierte algo más, puesto que a mi entender es la reconstrucción histórica de uno de los mitos más viejos y universal.

La estructura de esta historia, dividida en tres grandes capítulos: *I. El dios de los dientes, II. Las máscaras del ratón y III. Todo lo que usted no sabía que se puede saber sobre un ratón*, le sirve a que parte de la mito-praxis hispana con-